

la PESTE de TEBAS

publicación psicoanalítica

diciembre de 2003

precio del ejemplar \$ 5

año 8

28

PORNOGRAFÍA



Los genitales no son bellos

MARIO CÓCCARO

**Reflexiones sobre la pornografía
y la transferencia**

FIDIAS CESIO

CORPUSPORCUS
Apuntes sobre el autoerotismo asistido

CARMEN ARAUJO - CARLOS ISOD

Pornografía

ADRIANA SORRENTINI

**Análisis de una forma.
El simulacro pornográfico**

ALBERTO LOSCHI

La pornografía en la sesión analítica

MARÍA ZULEMA AREU CRESPO

CALEIDOSCOPIO__PORNOGRÁFICO

FÉLIX GIMÉNEZ NOBLE

La pornografía en un material clínico

N. JAIME VELASCO MUNT

“Lo estético es la inminencia de una revelación que no se produce.”

J.L. Borges

Estimado lector/a:

“La Peste de Tebas” se distribuye en dos versiones idénticas, en soporte papel (revista impresa) o digital (archivo PDF).

Cada número está dedicado a un tema del psicoanálisis sobre el cual escriben los miembros del comité editor y prestigiosos psicoanalistas invitados, y se presenta en una mesa redonda —abierta a todos nuestros lectores— en la que se debaten sus contenidos.

Para adquirir la versión impresa completa de este ejemplar, contáctese vía e-mail con:

secretarialapeste@gmail.com

Para adquirir la versión digital completa de este ejemplar, visite:

<http://www.comunidadrussell.com/tebas>

SUMARIO

la PESTE de TEβAS

PUBLICACIÓN PSICOANALÍTICA TRIMESTRAL

Editorial "La Peste" S.R.L.
Amenábar 2046 - 12° "B"
(1428) Ciudad de Buenos Aires
Tel / fax: 4833-6114
e-mail: lapeste@fibertel.com.ar

Comité Editor

Fidias Cesio
Mario Cóccaro
Liliana Denicola
Carlos Isod
Alberto Loschi
Adriana Sorrentini

Coordinación General

Mario Cóccaro

Ilustración de tapa

Mariana Di Nardo de Faillace

Diseño Gráfico

Andrés Mendilaharsu



Impresión

El Taller

Las responsabilidades que pudieran derivarse de los artículos firmados corren por cuenta de sus autores. La reproducción total o parcial de un artículo está permitida con la autorización escrita de la Dirección de La Peste y mencionando la fuente. Registro Nacional de la Propiedad Intelectual en trámite.

Los genitales no son bellos <i>Mario Cóccaro</i>	3
Reflexiones sobre pornografía y transferencia <i>Fidias Cesio</i>	13
Corpusporcus. Apuntes sobre el autoerotismo asistido <i>Carmen Araujo - Carlos Isod</i>	17
Pornografía <i>Adriana Sorrentini</i>	29
Análisis de una forma. El simulacro pornográfico <i>Alberto Loschi</i>	35
La pornografía en la sesión analítica <i>María Zulema Areu Crespo</i>	46
Caleidoscopio_Pornográfico Les défauts de ses vertus-les vertus de ses défauts <i>Félix Giménez Noble</i>	50
La pornografía en un material clínico <i>N. Jaime Velasco Munt</i>	54

SECCIONES

 Editorial	2
 Mesa Redonda "Los sueños"	41

Tema del próximo número

Crueldad

— EDITORIAL —



Los invitamos a compartir la alegría con la que festejamos este nuevo aniversario del nacimiento de 'La Peste de Tebas', recurrencia que significa siete años de continuidad en el apasionante diálogo acerca del Psicoanálisis, que venimos sosteniendo con tantos colegas. Se trata de un intercambio entusiasta y comprometido, abierto y desprejuiciado, siempre dispuesto al asombro, cuya única premisa es que se de en el Psicoanálisis. Contamos para ello con artículos nuestros y de prestigiosos colegas, la mesa redonda que tiene lugar en ocasión de la presentación de cada número y que cuenta con las interesantes intervenciones de todos los lectores interesados en debatir el tema en cuestión o brindar su aporte, la sección Co-respondiendo que posibilita el diálogo con los autores como otra variedad de intercambio abierta a quien desee participar. Estas son las maneras que encontramos para sostener una comunicación fluida, un fuerte compromiso y una permanencia confiable.

Durante estos años hemos considerado numerosos temas de y desde el psicoanálisis, pensado y discutido de esta manera ideas surgidas de preocupaciones acerca de cuestiones teóricas, de inquietudes planteadas en la práctica clínica, de reflexiones acerca del impacto traumático de la realidad externa, fáctica, en nuestra vida cotidiana.

Continuamente, en virtud de la eficacia con la que los medios de comunicación invaden la intimidad de los hogares, nos encontramos inmersos en imágenes auditivas y visuales que muestran instantáneamente sucesos cercanos o distantes, sin elaboración ni selección alguna. Todo es aquí y ahora. Ya no es suficiente seleccionar cuidadosamente los programas adecuados a cada sector del espectro de espectadores, puesto que en cualquier momento surgirá lo obsceno. Así, propagandas, noticias 'urgentes' o 'de último momento', traerá escenas de sexo, violencia y muerte, de la peor manera posible. Ciertamente lo obsceno no estará en el accidente fatal, el secuestro o el ataque terrorista, sino en el regodeo de la cámara que

muestra el cadáver mutilado y el herido que, imposibilitados de proteger su intimidad, se ven expuestos de manera degradante a la mirada de multitudes convertidas en súbitos voyeurs. La descripción pormenorizada de detalles escabrosos, el hablar chabacano y soez, el lenguaje degradado bajo el argumento de lo sincero y espontáneo, así como las escenas de contenido sexual degradado y a veces explícito que irrumpe abruptamente en cualquier contexto, son otras tantas muestras de obscenidad. En suma, lo obsceno surge en la manipulación, la degradación de los actos y el cuerpo humano despojados de su dignidad.

Discutiendo estas cuestiones, en el grupo editor surgió el tema de este número de La Peste de Tebas, referido a la pornografía.

Nos parece interesante dilucidar las fuentes individuales y sociales de las que emerge esta destructiva invasión del espacio privado de los objetos, que son expuestos y exhibidos sin velamiento alguno ante las escandalizadas y fascinadas miradas voyeristas.

Fascinación escotofílica, necesidad de saber acerca de la sexualidad de los progenitores, la escena primaria, el horror ante la castración... Por otra parte, dilucidar la sutil diferencia que separa una creación artística de carácter erótico, ya sea una manifestación plástica o literaria, de lo que es lisa y llanamente pornográfico, y si esta diferencia existe, cual es el límite, cómo se establece. Contamos para ello con artículos que —es nuestro deber advertirlo— contienen expresiones de psicoanálisis explícito, ya que en nuestra disciplina todo lo manipulado, modificado a conveniencia o morigerado, constituye una degradación de la teoría psicoanalítica que nos precipitaría paradójicamente en lo obsceno.

Los invitamos calurosamente a comenzar este octavo año con renovado entusiasmo y activa participación en la interminable tarea de pensar el psicoanálisis.

Comité Editor

Estimado lector/a:

“La Peste de Tebas” se distribuye en dos versiones idénticas, en soporte papel (revista impresa) o digital (archivo PDF).

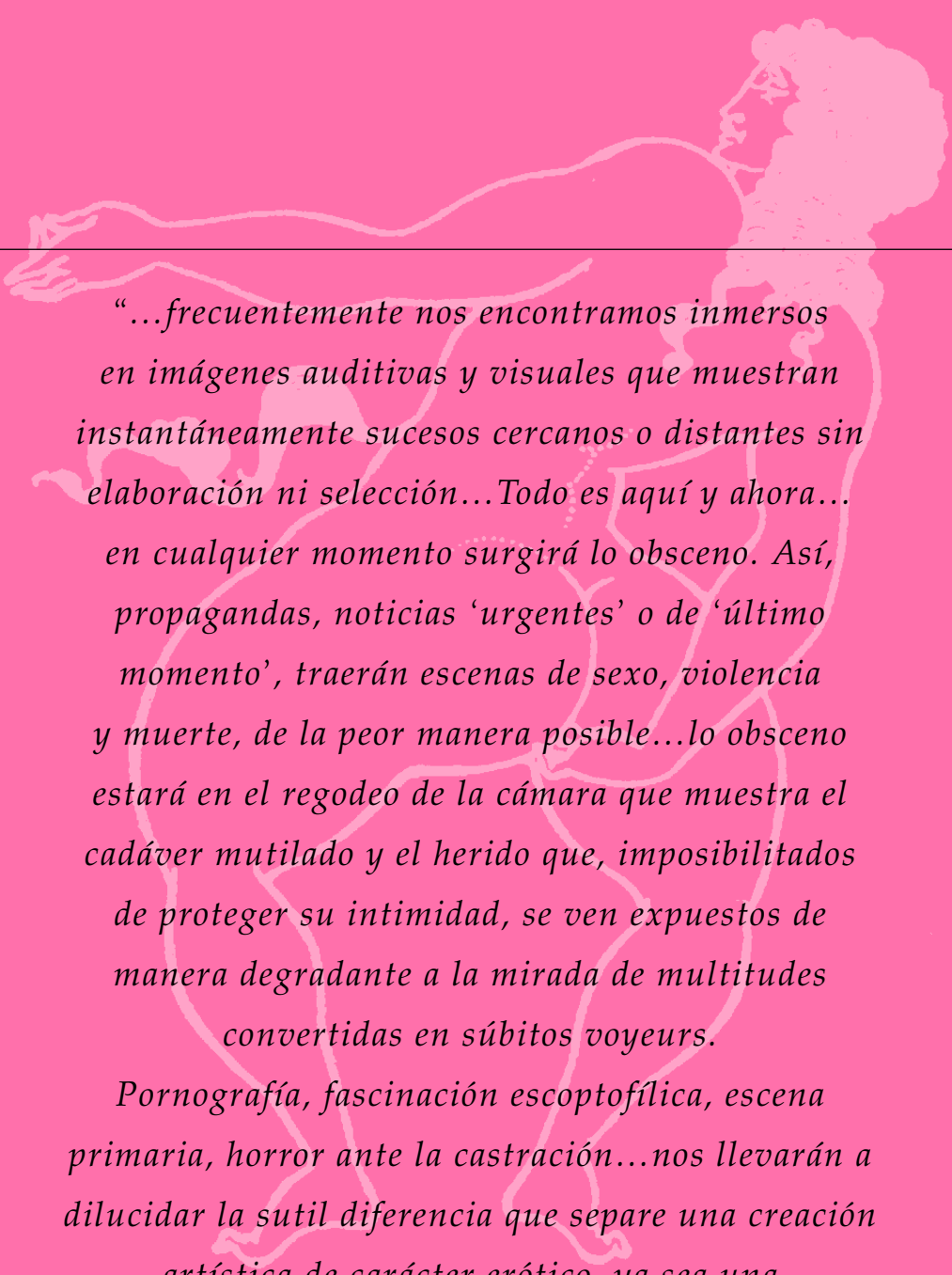
Cada número está dedicado a un tema del psicoanálisis sobre el cual escriben los miembros del comité editor y prestigiosos psicoanalistas invitados, y se presenta en una mesa redonda —abierta a todos nuestros lectores— en la que se debaten sus contenidos.

Para adquirir la versión impresa completa de este ejemplar, contáctese vía e-mail con:

secretarialapeste@gmail.com

Para adquirir la versión digital completa de este ejemplar, visite:

<http://www.comunidadrussell.com/tebas>



“...frecuentemente nos encontramos inmersos en imágenes auditivas y visuales que muestran instantáneamente sucesos cercanos o distantes sin elaboración ni selección... Todo es aquí y ahora... en cualquier momento surgirá lo obsceno. Así, propagandas, noticias ‘urgentes’ o de ‘último momento’, traerán escenas de sexo, violencia y muerte, de la peor manera posible... lo obsceno estará en el regodeo de la cámara que muestra el cadáver mutilado y el herido que, imposibilitados de proteger su intimidad, se ven expuestos de manera degradante a la mirada de multitudes convertidas en súbitos voyeurs.

Pornografía, fascinación escoptofílica, escena primaria, horror ante la castración... nos llevarán a dilucidar la sutil diferencia que separe una creación artística de carácter erótico, ya sea una manifestación plástica o literaria, de lo que es lisa y llanamente pornográfico... si esta diferencia existe, cual es el límite y cómo se establece.”
